

Recuerdo y oración. Comenzamos con el Evangelio del Domingo. Y una oración personal en silencio, que nos permita recordar la semana vivida en ejercicios.

Compartir en grupo. La actividad de la semana ha sido enfrentarse a las reglas de discernimiento de primera semana, concretarlas en la propia vida tomando decisiones al respecto. Partimos de ese diálogo, para centrar nuestra vida y el discernimiento hecho. Escuchamos al otro.



Principio y Fundamento. 1.

Nacemos del Amor de Dios para amar sin condiciones.

1. **Texto.** *"El hombre es criado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor y, mediante esto, salvar su ánima; y las otras cosas sobre la haz de la tierra son criadas para el hombre, y para que le ayuden en la prosecución del fin para que es criado. De donde se sigue, que el hombre tanto ha de usar dellas, quanto le ayudan para su fin, y tanto debe quitarse dellas, quanto para ello le impiden. Por lo qual es menester hacernos indiferentes a todas las cosas criadas, en todo lo que es concedido a la libertad de nuestro libre albedrío, y no le está prohibido; en tal manera, que no queramos de nuestra parte más salud que enfermedad, riqueza que pobreza, honor que deshonor, vida larga que corta, y por consiguiente en todo lo demás; solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduce para el fin que somos criados."*
2. **He sido creado por amor.** Dios me elige, me ama y me crea continuamente. Y este Dios, espera ser libremente amado por el hombre. Ni se impone, ni fuerza. Pero su deseo está escrito en el corazón, un proyecto quizá demasiado oculto tantas veces, ocultado por otros deseos y aspiraciones. Este amor a Dios (que es su voluntad) se concreta en el Reino, al que están llamados todos los hombres, una empresa en la que colaborar. El sentido de la vida es éste.
3. **Todo ha sido creado por amor.** Deseos ordenados y desordenados. Todo lo creado fue para el hombre, pero el hombre lo usa de forma diferente. Todo lo creado es importante en nuestra relación con Dios y con los demás. Las cosas son mediaciones, no terminan en sí mismas. Acercan o alejan, profundizan la existencia o la superficializan, ordenan en dirección a una vocación y felicidad, o lo contrario. Y los deseos del hombre son muchas veces contradictorios. Las "cosas que Dios crea" son también las personas que me rodean, mi familia y amigos, los conocidos, mi comunidad, mi profesión, mis bienes y dones, mi cuerpo y mi inteligencia y razón, mis proyectos... Todas estas "cosas" son puestas por Dios, muchas veces ni siquiera elegidas por nosotros mismos; aparecieron en "mi vida", están desde el inicio.
4. **El misterio de la indiferencia y el "más" espiritual.** No soy libre espontáneamente. Existen miedos y apegos, inclinaciones naturales, gustos instintivos, decisiones sociales, resistencias. Partimos de reconocer que hemos de realizar un "peregrinaje" personal para alcanzar "libertad", y esto pasa por la indiferencia, que es "no identificarme con las cosas" porque soy único. Una indiferencia ligada al "más" del amor, al "más y mejor" constantes.

Ejercicio. Releer mi propia historia y elecciones personales, haciendo oración con ella, a los ojos de Dios, que siempre me ha acompañado, querido y ha estado presente. ¿De qué estoy rodeado hoy y a qué me ayuda? ¿Cuánta libertad tengo respecto a las cosas que fueron creadas para que alcanzara mi fin, mi vocación? **Concretando:** Afrontar un miedo.

Para la semana.

Palabra, centrar la oración:

- Is. 43,1-5; Os. 11,1-4; Sal 103
- Rom 8, 19-39;
- Jn 1, 1-14

Gracia a demandar durante la semana.

- Dejarme amar y crear por Dios.

Disposición que favorecer interiormente.

- Disfrutar de la presencia de Dios en la vida diaria y en mi historia.
- Propiciar el deseo de que Dios cree con amor y colaborar con Él.
- Confiar radicalmente en el Dios de la Vida.